



33 años
de periodismo.

Premio Estímulo a la Calidad en la
producción editorial de medios barriales

2011, 2013, 2015, 2017 y 2021

Medio Gráfico

2017 y 2021

Soporte Digital



Año 33, mayo 2023, número 340 // Tirada 5.000 ejemplares

ISSN 1852-7841

Ejemplar de distribución gratuita



Twitter: @SurCapitalino

Facebook: Sur Capitalino



Comuna4

GESTIONAR

DESIGUALDAD

Preside una de las dos comunas más pobres de la Ciudad, las únicas donde el oficialismo de Juntos por el Cambio perdió las elecciones en 2019. Ser opositor le costó recursos que a la Comuna 4 no llegaron como al resto del distrito. También perdió una subsele que jamás se reconstruyó. A poco de terminar su gestión, entrevistamos a Ignacio Álvarez.

Ratas a clase

Como en 2022, la aparición de roedores volvió a poner en alerta a la comunidad del Normal 5. Docentes y alumnos exigen que el Gobierno de la Ciudad realice desratizaciones, invierta en infraestructura y limpie sectores de la escuela que son potenciales criaderos.

Con otros ojos

El primer lugar donde votó una mujer, el conventillo donde fue secuestrada una militante de dictadura, organizaciones impulsadas por vecinas. El proyecto Itinerarios feministas y de diversidad sexual recorrió La Boca y Barracas para visibilizar sitios de luchas y resistencias.

No es Londres, es Barracas

El barrio Colonia Sola fue creado a fines del siglo XIX para los trabajadores del Ferrocarril del Sud. En sus edificios aún resisten sus imponentes paredes y chimeneas de ladrillo a la vista, techos de tejas y desagües pluviales de hierro fundido. Un recorrido por esta postal clavada en el tiempo.

“Mejoramos espacios verdes a los que la Ciudad no iba”

En diciembre de 2019 asumió como uno de los dos únicos presidentes comunales que no respondían al oficialismo. Eso le impidió contar con ciertos recursos que sí llegaron a las comunas del centro y norte porteño. ¿Cómo fue gestionar en cuatro de los barrios más postergados del distrito más rico? Entrevista a Ignacio Álvarez, a meses del final de su mandato.

POR MARTINA NOAILLES

Ignacio Álvarez asumió al frente de la Comuna 4 en diciembre de 2019. Sabía que presidir la junta comunal que representa a cuatro de los barrios más postergados de la Ciudad no sería tarea sencilla. A eso se sumaba una complicación aún mayor: junto con el presidente de la 8, serían los únicos dos opositores a la gestión de Horacio Rodríguez Larreta en el distrito más rico del país. Sin embargo, asegura, lo volvería a hacer. Es que a pesar de los obstáculos que, a 18 años de sancionada la ley, aún perduran contra una real autonomía de las comunas, su balance de lo hecho en estos casi cuatro años es positivo. “Creo que, al ser una comuna opositora, los recursos desde otras áreas, otros ministerios porteños, no nos han llegado directamente como llegan a otras comunas. Y en años electorales la tensión es mayor. Pero lo que nos propusimos hacer, lo hicimos: priorizamos ir a los lugares donde el Gobierno de la Ciudad no iba nunca y mejorarlos y así fue”, analiza Álvarez, vecino de Parque Patricios, militante de La Cámpora, 39 años y un termo bajo el brazo que lo acompaña a donde va.

- ¿Con que te encontraste al llegar a la comuna en diciembre de 2019?

- Con una situación bastante compleja: la comuna tenía una semi intervención porque la gestión anterior no estaba haciendo las cosas bien. Había un equipo de abogados que se ocupaba prácticamente de la gestión de la comuna. Fue una sorpresa, no lo esperábamos ni lo sabíamos. A la presidenta anterior no la vi, dejó la llave de la oficina y ni nos conocimos. Pero bueno, finalmente pudimos hacer la transición.

- Y poquito después la pandemia...

- Claro. Partimos con dos años de pandemia que nos imposibilitó la gestión porque en las comunas, como en muchísimos otros organismos de la Ciudad, los recursos fueron reasignados a la cuestión



sanitaria. Pero cuando empezó a aflojar, pudimos empezar a retomar tareas y responsabilidades. Creo que hay un balance positivo, aunque no del todo lo que esperábamos en cuanto a ganar más autonomía como lo establece la ley de comunas. Cuando llegamos estaba todo hiper controlado y la gestión prácticamente no tenía el control de nada de lo que sucedía en las tareas diarias de la comuna. Los gerentes de la comuna dialogaban directamente con las distintas áreas del Gobierno de la ciudad. Nosotros pudimos ajustar que las definiciones y toda la información corra a través de la presidencia y de la junta comunal.

- ¿En cuanto a la autonomía, se pudo avanzar en algo?

- A nivel comunicación, logramos sacar la página web. La ley establece que cada comuna debe tener su web, pero cuando llegamos estaba centralizada en el gobierno central. También logramos sacar un cuit y una cuenta bancaria propia de la comuna como establece la ley, en el camino a tener la jurisdicción propia. Ahí es donde no logramos terminar de avanzar y es el desafío para los próximos cuatro años de todas las comunas: que el presupuesto entre directamente a una cuenta de la comuna y no a una general, como ahora.

- ¿Se toparon con más obstáculos por ser una comuna opositora?

- Pensamos que íbamos a poder avanzar en la autonomía y no lo logramos. Tampoco en otras competencias que indica la ley como el mantenimiento de vías secundarias, el alumbrado, las veredas, y que todavía las tiene Espacio Público. Creo que, al ser una comuna opositora, los recursos desde de otras áreas, de otros ministerios, no nos han llegado directamente como llegan a otras. En años electorales la tensión es mayor. Por poner un ejemplo, algo que relevamos concretamente para poder ir a pelear y discutir con elementos fueron las veredas y caminos internos de los espacios verdes de la comuna 2: Espacio Público destinó una gran cantidad de recursos e hizo todo a nuevo. Lo que genera esto es que impide tener otro nivel de cercanía con las herramientas de la ciudad que tienen que estar destinadas a los vecinos. Y quita la oportunidad de poder administrar esos recursos hacia donde se requiere más ayuda. Para contrarrestar esto, acercamos herramientas del Estado nacional al territorio con cientos de operativos en la comuna.

- El tema es que además de opositora, es una de las comunas con mayor pobreza de la Ciudad. ¿Cuáles son los principales problemas que relevaron en nuestros barrios?

- Hoy el reclamo por lejos en la comuna, con más enojo, es el de la seguridad. Seguimos siendo la comuna con los índices más altos de inseguridad, y lo dice el propio gobierno de la Ciudad. Cuando ves el mapa de las cámaras están casi todas en el norte. Es para otro sector de la sociedad. Después, vivienda, educación -falta de vacantes- y salud también. Son siempre los mismos ejes. En el sur se vive ocho o nueve años menos que lo que vive un vecino de los barrios de norte, tenemos el doble de demanda de utilización de lo público, los trabajadores ganan la mitad de lo que ganan en el norte, a las mujeres les cuesta más conseguir trabajo, la mor-

talidad infantil es mucho más alta que en el norte de la ciudad... Esa desigualdad tiene que ver con la falta de inversión en los servicios públicos, fundamentales en nuestra comuna

- ¿Cuál es el balance de la gestión?

- El balance es bueno. En cuanto a las mejoras de los espacios verdes, lo que nos propusimos hacer, lo hicimos. Priorizamos ir a los lugares donde el Gobierno de la Ciudad no iba nunca y mejorarlos. En Pompeya, que es el barrio con menos espacios verdes de la comuna, pudimos revitalizar el boulevard Rabanal, con patios de juegos y hoy va mucha gente a disfrutar a un lugar donde nunca se había hecho nada. Lo mismo vamos a hacer con Amancio Alcorta, que estamos esperando el ok de la Secretaría para poder comenzar la obra. En el barrio de La Boca, en la plaza Almirante Brown no se hacía nunca nada, pudimos poner la plaza en valor. El parque de Flora Nativa también. Nos dimos cuenta, con la pandemia más aún, que la gente necesita lugares para hacer actividad física, por eso trabajamos en mejorar las canchitas de básquet, fútbol, fútbol tenis y voley.

- ¿La comuna intervino también en la zona del Procrear Estación Buenos Aires? Faltó planificación alrededor de tanta cantidad de familias nuevas en un barrio...

LA 4 EN NÚMEROS

Las comunas sólo tienen como competencia el arbolado y el mantenimiento de los espacios públicos.

Estos son los números de esta gestión a diciembre de 2022:

-2.852 plantaciones

-10.013 podas

-821 extracciones

-55 intervenciones en parques y plazas (renovación de juegos, espacios deportivos, mejoramiento de mobiliario, etc.)

-12 nuevos sistemas de riego

-Más de 200 operativos territoriales (Comuna, ANSES, PAMI, Renaper, Ministerio Público de la Defensa, El Estado en tu barrio, Secretaría de Energía, Ministerio de Salud y muchos organismos más)

- Sí, a los barrios de Estación Buenos Aires y Estación Sáenz le falta muchísimo. Sobre todo, en la habitabilidad: faltaba que abran comercios, los nombres de las calles, que esté el supermercado del barrio, algunas cuestiones de seguridad, iluminación en varios espacios. Fue un desafío. Logramos sumar al mantenimiento de la comuna casi 3 hectáreas más de espacios verdes y se incorporaron siete sectores en Estación Buenos Aires. Ahí, el proyecto original tenía contemplado una escuela primaria pero la Ciudad bajó la licitación y no la volvió a levantar. Ahora finalmente se avanzó en que Nación otorgue el dinero para que Ciudad construya. También el gobierno nacional junto con la UBA está construyendo allí el nuevo CBC, el que estaba en Montes de Oca pasará ahí. Lo recalco porque toda la obra de infraestructura en el sur de la ciudad y en nuestra comuna en estos cuatro años la hizo el gobierno nacional. Incluido el viaducto Belgrano Sur que va a conectar Pompeya con la Estación Buenos Aires en Barracas, y con Constitución, con lo cual ahí también va a haber otro medio de transporte im-

portante muy rápido y muy accesible.

- Lo que sí hizo la Ciudad fue el metrobús en unas cuadras de La Boca...

- Esa fue una obra completamente injustificada, innecesaria y muy mal planificada que no cumplió con los tiempos. El objetivo de que el transporte sea más rápido es insignificante para seme-



“Es un desafío volver a ganar la comuna y seguir gestionando la comuna 4 años más con el compañero o compañera que quede al frente”.

jante obra. Pasa exactamente lo mismo con la estación de subte Sáenz de la línea H, que lleva años y que no se va a terminar ya que caducó la prórroga de expropiación del terreno para hacer la boca. Miles de millones de pesos tirados a la basura.

- ¿Cómo fue la decisión de presentarse como presidente de la comuna en el amparo por el cumplimiento de la ley 2240 en La Boca?

- Fue una presentación institucional. Es un hecho inédito para una junta comunal. Se decidió que yo sea el representante en las reuniones con la mesa ejecutora y así lo estamos haciendo. La ver-

dad que habíamos arrancado muy bien y con algún tipo de diálogo para empezar a trabajar. Se trabajó en un plan para el barrio de La Boca importante, donde se pudieron llevar todas las problemáticas. Pero ahora, año electoral, entiendo que hay una definición de no avanzar. Paralelamente, se dieron algunos incendios y desalojos en los que no

tuvimos respuesta. O sea, teníamos más respuesta antes de que se conforme la unidad ejecutora que ahora. La Ciudad no aplicó los protocolos. La causa sigue en pie, hay audiencia pronto, así que iremos nuevamente a plantear lo mismo, el cumplimiento del fallo.

- ¿Te vas a presentar para ser reelecto?

- No estamos pensando todavía en eso, además no es una decisión individual sino del colectivo del que formo parte y del Frente de Todos.

- ¿Pero te gustaría?

- A mí la gestión me encanta. Me gusta trabajar, he disfru-

tado de estos cuatro años. Y creo que hemos logrado cosas. Es un desafío volver a ganar la comuna y seguir gestionando la comuna 4 años más con el compañero o compañera que esté al frente.

- Tu gestión se diferenció por estar mucho en la calle, ¿fue una decisión?

- Creo que tiene que ver con

que somos militantes. Al haber sido siempre militante de base, en el territorio... quizás no es que estoy ahora más que antes, cuando no tenía esta función también estaba. Es el trabajo que más nos gusta y el que más vocación tenemos de hacer. Todo lo que pudimos estar, lo hemos hecho. Con todos los conflictos que tuvimos. Desalojos, incendios, seguridad, tratando de hacer llamados, articular algunas herramientas. No podemos resolver mucho porque son cuestiones en las que no tenemos injerencia. Pero estar ahí, hablar con el vecino y hasta, en muchos casos, terminar cortando una calle como un vecino más

porque no tenemos respuesta del gobierno en la ciudad. A veces no nos queda otra que ponernos codo a codo con el vecino en ese reclamo.

- Por último, ¿en qué quedó la situación de la subsele comunal en Barracas?

- Es algo que no se pudo concretar. Había empezado con una promesa cara a cara del jefe de Gobierno en una reunión en la comuna, donde dijo que se iba a reconstruir la sede de Barracas, en la calle Suárez. Trabajamos en el proyecto arquitectónico, se hizo el proyecto con ellos durante un año, estaba todo avanzado y de un momento para el otro se cayó. Y paralelamente, cuando se toma esa definición de no hacer la obra, que obviamente nunca nos la transmitieron, toman una muy mala decisión que es instalar una subsele de la comuna paralela. Eso lo judicializamos porque entendemos que fue algo completamente fuera de la ley. La ley dice que las subseles solo pueden ser aprobadas por la junta comunal. Y eso nunca pasó. Ni siquiera nos avisaron. Acá hubo una clara intención política que fue: ‘esta comuna la perdimos, saquémosle los servicios’.

Finalizamos

+3.200

obras en todo el país

Detrás de ese dato mejoramos las condiciones de vida de millones de argentinas y argentinos.

mapainversiones.
obraspublicas.gob.ar



Argentina Presidencia

Ministerio de
Obras Públicas

primero
la gente



BARRACAS

CON RATAS NO SE PUEDE ESTUDIAR

Tal como ocurrió en 2022, la aparición de roedores volvió a poner en alerta a la comunidad educativa del Normal 5. Docentes y alumnos exigen que el Gobierno de la Ciudad realice desratizaciones, invierta en infraestructura y limpie sectores de la escuela que son potenciales criaderos.

POR MATEO LAZCANO

Esta noticia podría cambiarse la fecha y tendría la misma actualidad: contar que durante marzo y abril volvieron a verse roedores en el edificio donde funciona la Escuela Normal N°5 de Barracas, ya dejó de ser una novedad. El dato es una muestra latente de la falta de inversión en infraestructura y hasta de la desigualdad educativa que sufren las instituciones del sur porteño respecto a las del norte. La presencia de roedores viene siendo denunciada desde septiembre pasado por la comunidad educativa de la escuela de Arcamendia 795. Ahora las vieron deambular por la cocina y la Sala de Música de la planta alta y la zona del kiosco, en planta baja. Las autoridades no dan respuesta: les docentes enviaron una carta a la Supervisión en la que plantearon que “no están dadas las condiciones para garantizar el proceso de enseñanza-aprendizaje” por la aparición de ratas. Y solicitaron la suspensión de actividades por “razones sanitarias o de seguridad”, como está fijado en el artículo 51° del Reglamento Escolar. “Es algo de larga data. En septiembre pasado, cuando se hizo la toma de la Escuela, se hizo viral un video en que se filmó el paso de un roedor de gran tamaño por el hall central. Y este año volvió a



darse. Hay que entender que el edificio tiene problemáticas que lo convierten en potencial criadero de ratas. Cuenta con muchos problemas de limpieza, es una institución muy vieja, con paredes con mucha humedad, y zonas muy sucias, con cajas y cartones. Hay un montón de mobiliario, en desuso, catalogado como para retirar y que no se retira, que ayuda a generar más suciedad”, explica Federico Puy, docente en la escuela de Barracas y secretario de Ademys. “Los roedores caminan por el piso donde los niños más pequeños van a tomar su desayuno o merienda, y por los bancos de los chicos, y no se desinfectan. O andan cerca de donde se sirve la

leche. Por caso, en algunas jornadas no se sirvió por precaución”, revela. Si bien hace semanas no las observan, se halla periódicamente excremento en lugares poco frecuentados, como un aula que está en refacción, o de poco movimiento como la biblioteca. Por esta situación, desde el sindicato exigen una “desratización profunda” y suspensión de clases hasta que se dé una solución de fondo. “Estamos preocupados; no se puede pensar en aprender y enseñar considerando esta problemática”, agrega. Hasta el momento, la Ciudad atinó a colocar trampas y salvo en una jornada, se mantuvieron las clases normalmente de manera presencial.

El impacto en lo pedagógico
La presencia de roedores es un botón más de muestra de la falta de inversión en infraestructura que el Gobierno de la Ciudad hace en las escuelas públicas, y muy especialmente, en las que están ubicadas en las comunas del sur. “Hay una desidia tan generalizada y sostenida que se

ve en todo”, describe Eugenia Vega, docente de primaria, media y adultos en el Normal 5. “Hay por ejemplo ventiladores domésticos en un aula de 3X3, donde el cable no llega al enchufe. O en olas de calor como la de marzo, muchos de ellos estaban sin andar y se nos desmayaban los pibes”, cuenta. En época invernal, como la que se viene, la situación es hasta peor. “La calefacción es algo más complejo y peligroso. Tenemos estufas que están en malas condiciones e implosionan, con un fuerte olor a gas que obliga a cerrarlas. Sumado a que como estamos hacinados, llegan a estar los pibes muy cerca o a tocarse con ventanas y cortinas”, indica la docente. Eugenia explica que sin duda “esto influye en lo pedagógico”. “Genera un agotamiento en todo el personal de la escuela, porque es una desidia sostenida que va empeorando, no es algo puntual que sabés que va a terminar. Contamos en la comunidad con unidad a la hora de reclamar, conectados con grupos de Whatsapp,

haciendo asambleas, compartiendo información en drives. Pero si lo unimos a la propia crisis económica y social, consume muchas fuerzas”, suma. Como si fuera una metáfora, la trabajadora de la educación indica que la Supervisión brinda respuestas como “pintar arriba de la humedad”. O trayendo “agua caliente a heladeras que están allí gracias a la Cooperadora, no a presupuesto enviado por ellos”.

La palabra de los estudiantes
El edificio de Arcamendia tiene nivel Inicial, Primario, Medio, Liceo y Terciario. Los estudiantes están muy involucrados en estos reclamos, al punto que en 2022 sostuvieron una toma en reclamo de mejoras edilicias. “Es un colegio muy viejo, y a pesar de eso, hay cosas que tardan seis meses en cambiarse o resolverse. Hay un curso que a pesar de estar en la modalidad Secundaria del Futuro, desde principio de año no tiene pantallas y no puede ver los contenidos. O existen computadoras rotas que pasan largo tiempo sin repararse”, sostiene Gianella, integrante del Centro de Estudiantes Normal 5, en el secundario. Lo insólito es que, en muchas ocasiones, plantea la alumna, el argumento para no avanzar con las reparaciones es responsabilizar a los propios pibes. “Te dicen que es vandalismo y no se hacen responsables”, cuenta. Rodrigo, del Centro de Estudiantes del nivel terciario, añade a este panorama la cuestión de las viandas. “Son de muy mala calidad”, expresa. También, pone el foco en el ruido generado por las vías del Tren Roca, al pasar las formaciones, que alteran la concentración, o la ausencia de un patio abierto en el sector del primario, contra la necesidad de un ambiente exterior para oxigenarse y esparcirse en la jornada escolar. “Es un ataque a la educación producto de años seguidos de desfinanciación”, argumenta Rodrigo, aunque destaca la unidad en los distintos niveles educativos del Normal 5 para sostener una lucha conjunta. “Así somos más fuertes para dar esta pelea”, concluye.



**INSTITUTO
MOVILIZADOR
DE FONDOS
COOPERATIVOS**
COOPERATIVA LIMITADA

**SERVICIO DE CONSULTORÍA INTEGRAL
Y DE PROYECTOS PARA COOPERATIVAS**

A cargo de profesionales
especializados del IMFC

Para solicitar asesoramiento y gestiones
comunicarse a secretaria@imfc.coop

Visite nuestro portal www.imfc.coop

**TORNEO APERTURA
2023**

**MURGA
"LOS AMANTES
LA BOCA"**



FUTBOL VETERANOS
CATALINAS - LA BOCA

BARRACAS - BORCEGUÍES - CAMINITO
CANCHITA - CASA AMARILLA - CERVECEROS
COOPERATIVA - CHIPOLA - DE FIE DE CARP
DEL CRUCERO - EL VASQUITO - IRALA
LOS AMIGOS - RACING DE LA BOCA
V.S.L.T. - WINNERS



GÉNEROS

POR NELLE RISO DOMÍNGUEZ

“Recuperar la memoria y revalorizar las luchas del movimiento feminista y de diversidad sexual en la Ciudad de Buenos Aires”. Con ese objetivo, el 6 de mayo se llevó a cabo un recorrido itinerante por La Boca y Barracas en el cual se visitaron diferentes sitios donde las mujeres y las diversidades cumplieron o cumplen un rol que debe ser visibilizado. “Empezamos a pensar lugares y el primer nombre que apareció fue el de Julieta Lanteri, pero surgieron muchos así que nos quedaron afuera la Gráfica Patricios, el Normal 5, la milonga queer de Los Laureles, el hospital Moyano y la Costanera Sur, que fue un espacio de encuentro y resistencia de diversidades en dictadura”, explica Mariana, quien colaboró en el armado del mapeo como integrante de la agrupación Mujeres Por La Boca que suele reunirse en la Plaza Brown. El itinerario comenzó a las 10 de la mañana en la puerta de la Iglesia San Juan Evangelista, allí donde en 1911 Julieta Lanteri se convirtió en la primera mujer en votar en el país. Farmacéutica y médica, Lanteri fundó el Partido Feminista Nacional y fue un estandarte en la lucha por la reivindicación de

CON OTROS OJOS

El proyecto Itinerarios feministas y de diversidad sexual recorrió La Boca y Barracas para visibilizar sitios donde mujeres y diversidades tienen o tuvieron un rol destacado en luchas y resistencias.



los derechos de la mujer. La caminata continuó por la ribera hasta el Centro de Acceso a la Justicia de la Mujer. Desde allí, el grupo partió hacia Barraca Peña, sitio arqueológico de La Boca. Allí habló Sara, integrante de la Cooperativa de trabajo antirracista Cultura Minga, de mujeres y diversidades afroindígenas: “Las barracas eran depósitos que almacenaban cueros, pieles y lanas para exportar a diversos puertos de América y España. Levantaron precarios albergues

sobre el margen izquierdo del Riachuelo para alojar a los esclavizados africanos traídos por los comerciantes europeos. En Barraca Peña funcionaba un espacio de explotación prostibularia de mujeres. En los registros, estos espacios no aparecen. Eran lugares clandestinos, la prostitución nunca fue legal. La oralidad de la historia no es toda contada. En Barracas está Voces del Sur, donde también funcionó como tal y están las ventanas enrejadas para que las mujeres

no escapen”, relató Sara. La Cooperativa Minga es un espacio comunitario donde mujeres afrodescendientes e indígenas se encuentran en torno a proyectos productivos de la economía social. Luego fue el turno de visitar algunos de los tantos murales que se desparraman por los barrios del sur: en Quinquela Martín y Melo, sobre su mítica bicicleta se encuentra pintada Olga Acosta, referente de la Agrupación Vecinos de La Boca que murió en 2018;

en Quinquela y las vías, está representada la marcha de las escobas, la huelga de inquilinos de conventillos en el que las mujeres tuvieron un rol fundamental “barriendo la injusticia”. Un poco más allá, en Palacios al 900, otro mural refleja la imagen de Martiniana Olivera de Levy, militante detenida y desaparecida durante la última dictadura. La siguiente parada fue el merendero Madres sembrando conciencia, sostenido a pulmón por Roxana Cainzos y Carolina Vila, madres que sufrieron violencia policial contra sus hijos. Otros puntos del itinerario fueron la ex fábrica Noel y la ex Alpargatas (actual Molina Ciudad, complejo de lofts y amenities de lujo), donde trabajaban miles de mujeres, y la cooperativa de Vivienda “Solidaria Suárez”, fundada en 2001 ante el avance del mercado inmobiliario en el sur. “Recorrimos algunos hitos del barrio que distinguen la lucha de las mujeres y disidencias. Seguramente queden muchos más para seguir organizando recorridos, con más participación” dice Valeria, vecina e integrante de La Boca Resiste y Propone. La convocatoria fue realizada por la Asociación Ciudadana de Derechos Humanos, en el marco del proyecto Puntos de Cultura.

/gcba

buenosaires.gob.ar/Dengue

Juntos podemos prevenir el dengue.

Vaciá y cepillá los recipientes que acumulen agua.



Más información



BARRACAS

ENTREVISTA: MARTA SACCO

De la pobreza a la consagración, de la discusión artística a la donación de edificios fundamentales para la comunidad boquense. Y un hilo conductor: la voz de su amigo, el compositor Juan de Dios Filiberto, como narrador de la historia. Así se construye “Benito”, una obra de teatro musical sobre la vida del artista Benito Quinquela Martín que se estrenará en el Teatro de la Ribera, en La Boca. El lugar elegido para presentar el espectáculo es más que simbólico: el propio Quinquela lo donó al barrio, al igual que el jardín de infantes, el lactario municipal, la escuela de artes gráficas, el instituto odontológico infantil y el museo. Mientras el elenco ensaya de cara al estreno a fines de junio, charlamos con la directora general de la obra, Lizzie Waisse.

-¿Cómo surgió la idea de hacer un musical sobre Quinquela?

-Yo trabajo en ópera en el Teatro Colón y empecé a estudiar licenciatura en cine documental en la UNSAM. Ahí me crucé

BENITO DE LA BOCA

Por primera vez, el Teatro de la Ribera será escenario de una obra sobre Quinquela Martín. El musical narra diferentes momentos de la vida del artista y se estrena en junio.

con Quinquela por primera vez, cuando estudiábamos la contaminación del aire en el hospital odontopediátrico, una de sus donaciones. Desde que empecé la investigación me enamoré de él, de su obra, que fue más allá del lienzo. Y mientras hacía un documental de su vida, descubrí que también había fundado un teatro en la ribera: ¡no podía creer que nunca se hubiera hecho una obra sobre su vida! Entonces tuve la idea de hacer una ópera que se transformó en un musical.

-¿El narrador de la obra es Filiberto, cómo fue la elección de los protagonistas?

-Filiberto es el protagonista junto con Benito. Él narra la historia, la va reconstruyendo, pero también entra y sale de las escenas. La amistad y el amor que tenía por Benito fue fundamental en la narración.



Foto: Marta Sacco

La idea es no solemnizar a los personajes, que sean más antihéroes. También hay un personaje que es la guía turística contemporánea pero que también entra a participar. Y después hay seis emblemas de La Boca, que serían arquetipos que cuentan la historia: la monja, la prostituta, el inmigrante,

el marinero, el bombero y la mujer suspirante. Y lo que encontramos como motor del eje narrativo es la búsqueda de identidad de Benito, dejado en la casa de expósitos con un pañuelo cortado por la mitad. Obviamente la obra ficcionaliza, como cuando aparece Alfonsina Storni. Pero no queríamos hacer una biografía didáctica sino un

hecho artístico, siempre con coherencia y siguiendo una línea histórica de estudio.

-¿Por qué pensás que Quinquela tiene tan poco reconocimiento?

-Benito fue muy ninguneado por un sector artístico. En una época en la que vanguardia era ser abstracto y cubista, Quinquela defendía lo figurativo. Y eso fue muy criticado por la elite. Fue ninguneado por ser figurativo y por su elección de pintar con una espátula de albañil: él ahí está definiendo un arte desde un lugar quizás más popular (no sé si es la palabra). Además, creo que da vergüenza compararse con Benito. Toda la plata que ganó, la donó, nunca se compró una casa, un auto. Tuvo éxito en el exterior, pudo haber sido multimillonario, pero todo lo fue devolviendo a su comunidad. Es un ejemplo, un modelo a seguir. Se lo ve como un ingenuo, siempre pintando barcos, pero en realidad Benito pintaba cómo quería que fuera La Boca. Luchó por transformarla y la transformó. El nivel de generosidad, de humanismo, de apertura mental y de visión que tuvo no se repitió en ningún otro artista.

www.museoquinquela.gov.ar
f museoquinquela



Av. Pedro de Mendoza 1835 / 4301-1080

El Museo en la Feria del Libro

El Museo participa en Zona Explora durante la 47ª Feria Internacional del Libro de Buenos Aires en la Rural. Los días 9 y 10 de mayo de 14.30 a 16hs, se realiza la actividad ¡Flor de Idea! que consiste en una acción participativa para que las familias puedan imaginar una posible instalación artística que problematice sobre distintas cuestiones ambientales que los participantes puedan evidenciar en lo cotidiano.

También en la Feria del Libro se desarrolló el 1º de mayo una charla titulada “La historia de una idea sustentable”. Alicia Martín (Coordinadora de Extensión Cultural y Educación del Museo) comentó sobre las actividades educativas que llevan a cabo en relación con el desarrollo sostenible.

ACAP en el Museo

El Museo recibe adolescentes que están cursando el último año del colegio secundario, a través del Programa de “Aproximación al mundo del trabajo y a los estudios superiores” (ACAP) del

Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

En esta instancia formativa, los jóvenes que frecuentan el Museo provienen del Colegio N°8 D.E.10 “Julio Argentino Roca” y están realizando distintas actividades para acercarse a las tareas que realizan los diversos profesionales del Museo, desde las áreas de conservación, curaduría, educación y comunicación.

De esta manera, además de conocer la historia de Benito Quinquela Martín, su colección y el barrio de La Boca, planifican y desarrollan actividades para que otros adolescentes visiten el Museo y ellos sean anfitriones del nuevo grupo.

Exposiciones temporarias

En el mes de mayo, a partir del sábado 20, se pueden visitar tres exposiciones temporarias:

Exposición Pinceladas de vida de Cecilia Najles, a cinco años de su fallecimiento. Artista viajera, atravesó continentes ilustrando a su paso diferentes

sitios y las personas que lo habitan. Pinturas al óleo, acuarelas, grabados y otras técnicas trazaron un mapa de su experiencia vital y nos devuelven una muestra de su sensibilidad.

Exposición La naturaleza después del desastre, con obras de Ricardo Nicolás Mitolo. Oriundo del barrio de La Boca y admirador de sus grandes maestros, Mitolo resignifica la práctica del arte au plein



air como posicionamiento de resistencia frente a las transformaciones urbanas del sur de la ciudad. Pinturas de pequeño formato, tintas y dibujos de escenas naturales abriga la esperanza en una belleza aún posible de encontrar.

Exposición Moderna aldea boquense, proyectada por Ignacio Tkaczyk Barone, con la colaboración de Garden Producciones. Se trata de un acercamiento audiovisual al complejo habitacional “Alfredo Palacios”, inaugurado en 1965 como un espacio de viviendas que recupera el valor comunitario que caracteriza el vecindario del barrio de La Boca.

MAYO EN EL MUSEO

El Museo Benito Quinquela Martín continúa desarrollando actividades educativas que promueven la apropiación del patrimonio por parte de estudiantes de diferentes niveles escolares y ampliando la propuesta de acciones destinadas a familias y público general.



Argentina Presidencia

Ministerio de
Obras Públicas

+2 millones accedieron a cloacas y agua segura por primera vez

Detrás de ese dato,
más argentinas y
argentinos mejoran sus
condiciones de vida.



mapainversiones.
obraspublicas.gob.ar



RINCONES CON HISTORIA

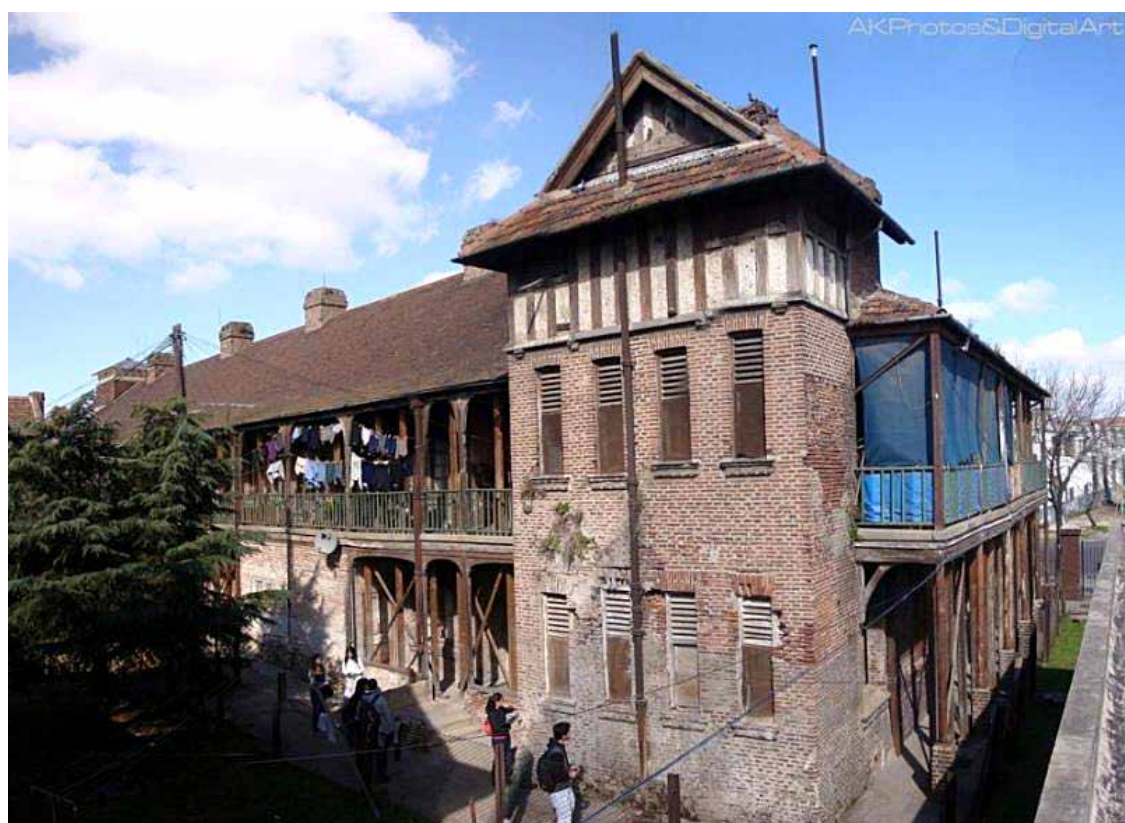
UNA POSTAL DE LONDRES QUE RESISTE EN BARRACAS

El residencial barrio Colonia Sola fue creado a fines del siglo XIX junto a una estación de cargas para los trabajadores del Ferrocarril del Sud. En sus cuatro bloques de edificios conserva sus imponentes paredes y chimeneas de ladrillo a la vista, techos de tejas y desagües pluviales de hierro fundido.

POR CRISTIAN SIROUYAN

El ecléctico diseño urbano de la ciudad de Buenos Aires conserva un rincón con aires ingleses en uno de los entornos menos afines con esa postal de casonas de ladrillo a la vista rematadas por techos de tejas a dos aguas. Colonia Sola preserva a duras penas el diseño vistoso de sus cuatro pabellones, en medio de la secuencia de fábricas, talleres, galpones, contenedores apilados y camiones de tránsito incesante que perfila Barracas antiguo en los alrededores de la avenida Vélez Sarsfield. Desde la entrada de Australia al 2700 entre Perdriel y Santa Elena se alcanzan a observar los últimos brillos de este conjunto de 71 viviendas levantadas en 1889 para los trabajadores del Ferrocarril del Sud, más tarde reconvertido en la línea Roca. Maquinistas, señaleros, guardabarreras, personal administrativo y ordenanzas encontraron en Colonia Sola el lugar más indicado donde vislumbrar un futuro auspicioso.

Un exhaustivo recorrido puede estar perfectamente matizado por el relato de los vecinos, que suelen abrir las puertas del minibarrío de 8 mil metros cuadrados extendidos junto a la estación de cargas Sola, para mostrar las luces y las sombras (causadas por el deterioro y la falta de obras de mantenimiento) de su lugar de pertenencia desde hace décadas. Marcelino "Bivy" Molina -uno de los vecinos más activos para la mejora y puesta en valor de Sola desde su llegada en 1968, cuando cumplía funciones como empleado ferroviario- destaca la sólida construcción de los muros y chimeneas en ladrillo a la vista, los techos en pendiente



Más de un siglo después, el barrio Sola sufre la desidia del Gobierno porteño: sus serios problemas edilicios incluyen el peligro de derrumbe.

recubiertos con tejas normandas, los detalles en madera de los cercos de balcones y galerías y los desagües pluviales a la vista de hierro fundido. Esos detalles suelen despertar el interés de estudiantes de las carreras de Arquitectura y Diseños, fotógrafos y turistas, que -antes de desenfundar sus cámaras- suelen observar demudados esta postal perturbadora, que se mantiene al margen de los folletos promocionales y los recorridos tradicionales de la ciudad. La construcción había sido impulsada a fines del siglo XIX por el banquero británico George Drabble, presidente del Banco de Londres y Río de la Plata,

titular de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires y director del Ferrocarril del Sud. El proyecto era una consecuencia directa de la política de expansión de la red ferroviaria del país, especialmente desde 1955, cuando el Estado argentino firmó seis contratos con empresas inglesas. Más de un siglo después, el barrio Sola hace equilibrio entre la desidia del Gobierno porteño -sus serios problemas edilicios incluyen el peligro de derrumbe por filtraciones de agua y otros descuidos- y el reconocimiento por parte de la Legislatura, que declaró el lugar "Patrimonio Histórico de la Ciudad". Mientras las autoridades incumplen la Ley 459, sancionada en

2000 en favor de la puesta en valor de Colonia Sola, Roberto Thouzeau prefiere mirar hacia adelante y confiar en la concreción de una ambiciosa iniciativa comunitaria, que apunta a la creación de un parque recreativo municipal en el playón central, equipado con canchas deportivas, una piscina y un museo. "Es nuestro lugar en el mundo. No fue tomado ni usurpado por nadie. Tenemos boletos de compraventa y escrituras y no queremos irnos de acá", resuena una y otra vez en los pasillos de esta suerte de réplica del East End de Londres y algún barrio ferroviario de Liverpool. Para Lucas Yáñez, presidente de

la Junta de Estudios Históricos de Barracas, "el barrio ferroviario Sola es una de las tantas Barracas que fueron posibles durante un tiempo y trasmutaron en otra cosa". Por su parte, Carlos Corvalán -trasladado definitivamente desde Lomas de Zamora hace 33 años- recurre a sus mejores recuerdos, al compartir que "venir a vivir a Colonia Sola fue lo más lindo que me pasó. Aquí conocí gente humilde y muy trabajadora y disfruté de inolvidables fiestas de Fin de Año, Carnaval y cumpleaños. Era una gran familia ampliada, en la que nadie quedaba afuera".

El Área de Protección Histórica asignado a Colonia Sola se desdibuja en su frontera norte, donde se levantan columnas desordenadas de contenedores y la mega obra del viaducto en altura que extenderá las vías del Ferrocarril Belgrano Sur hasta la terminal de Constitución. Esa imagen decididamente hostil se contrapone con el verde intenso del jardín de santarritas, jazmines, laureles y malvos que decora el frente de la vivienda de la Unidad 4, donde Ana Montenegro reside a sus anchas desde sus 12 años de edad. Hija de un obrero ferroviario, a los 60 años, la vecina más locuaz derrocha simpatía a la hora de conducir el paseo y su mirada sólo se tensa cuando recuerda el largo repertorio de promesas incumplidas para recuperar su barrio, ese rincón perturbador del Sur que hasta el virtuoso pincel de Benito Quinquela Martín reflejó en "Viejo Puente Barracas".



FUEGO Y SOLIDARIDAD

La noche del 1° de mayo llegó con un nuevo incendio en La Boca. Los conventillos de Palacios 810 y Garibaldi 1811 se prendieron fuego y las familias que vivían allí perdieron todo. El gobierno porteño incumplió el protocolo que la Justicia le ordenó para estos casos y la asistencia arribó en cuenta gotas.

Dos conventillos, siete familias, cero asistencia. Un nuevo incendio sobre viviendas de La Boca volvió a dejar en evidencia los problemas que tiene el Gobierno de la Ciudad para llegar bien, a tiempo y con lo necesario a este tipo de hechos graves que suceden en el barrio con demasiada asiduidad. También, demostró una vez más la solidaridad de una comunidad que sabe que en el apoyo colectivo está la salida.

Después del incendio, el Grupo de Vivienda y Hábitat de La Boca Resiste y Propone señaló que “ninguno de los protocolos presentados por el Gobierno de la Ciudad en el expediente de amparo que llevamos adelante desde 2019, se cumplió, en ni uno solo de los puntos”. Se

refieren a la causa que lleva la jueza Romina Tesone del Juzgado Contencioso 1 en la que un grupo de vecinos, apoyados por la Comuna y organizaciones, denunciaron el incumplimiento de la ley 2240 que estableció la Emergencia Urbanística y Ambiental en el barrio en 2006.

Hace algunas semanas, la jueza le ordenó a la gestión de Horacio Rodríguez Larreta que cree un registro de desalojos en La Boca, que establezca una línea de comunicación directa

y exclusiva para brindar asistencia rápida y que se activen protocolos de atención para las familias afectadas. Aunque desalojos e incendios son los dos problemas más graves que sufre el barrio, el gobierno porteño aún no activó ninguna de estas medidas. El incendio del 1 de mayo volvió a dejar en evidencia la falta de decisión política para paliar la situación que atraviesan muchos vecinos y vecinas de La Boca.

El fuego en Palacios y

Garibaldi tuvo consecuencias en la estructura de las viviendas y, luego de varias inspecciones, el edificio con ingreso por Palacios 810 quedó clausurado. Por eso, las familias realizaron una pollada y una feria americana para juntar fondos y poder encarar los arreglos más urgentes que les permita regresar a sus casas. Por ahora, no llegaron materiales ni ninguna otra ayuda concreta de parte del gobierno.

“En noviembre del año

pasado la coordinación de la Unidad Ejecutora de la ley 2240 nos comunicó que estaba aprobada la creación del programa de prevención de incendios, al día de hoy no se ha puesto en funcionamiento”, denunciaron. Este incumplimiento no es el único. La lista de irregularidades que desplegaron durante la madrugada del incendio las áreas que tienen la obligación de intervenir en la emergencia es larga: relevamientos del BAP que inician de cero una y otra vez, paradores como única respuesta, seis pares de zapatillas, unos litros de agua y ningún plato de comida de caliente, cero contención psicológica para niños y familias, guardias de auxilio sin linternas, colchones y ropa de cama insuficientes y demorados. Son solo algunos.

Incendio en Necochea El 21 de abril, diez días antes del incendio en Palacios y Garibaldi, los bomberos tuvieron que apagar el fuego en Necochea al 1200. Seis personas fueron rescatadas. El viejo hotel “Riachuelo” en estado de abandono y los edificios donde hasta la década del 80 funcionaron las cantinas “Los 3 amigos” y “Gennarino” quedaron muy afectados. El fuego se desarrolló sobre la fachada de la vereda alta, donde bajo el tinglado permanecían varias personas desde que fueron desalojados de ese mismo edificio, por peligro de derrumbe. Como pasa habitualmente, las dotaciones de bomberos debieron ir en busca de agua a bocas que están sobre la avenida Brown, a más de cien metros de distancia.



www.urbasur.com.ar

PEDÍ EL RETIRO
— DE TUS ESCOMBROS —
Y ELECTRODOMÉSTICOS
— A TRAVÉS DE —



11-5050-0147



Ingresa a ciudadverde.gob.ar para saber más.



#BARrecicla
Buenos Hábitos, Buenos Aires.

BA Vamos Buenos Aires | Ciudad Verde